



En las elecciones del pasado 21 de Diciembre en Catalunya para elegir al próximo gobierno de la Generalitat y del Parlament se decidía entre dos grandes opciones: la del bloque independentista, que quiere que Catalunya sea una república y rompa con España; o por la contra, el bloque constitucionalista, en el que se sitúa el Partido Popular y que tiene claro que si Catalunya quiere progresar, tiene que seguir en España.

En Lliçà d'Amunt la mayoría votó con sentido común, y aunque el PP no tuvo los resultados deseados, fueron suficientes para que el bloque constitucionalista resultara el más votado.

Con estos resultados se ha demostrado que Lliçà está por encima de ideologías y que apuesta por la convivencia y el bienestar de todos los catalanes, vengan de donde vengan y se llamen como se llamen.

Sabíamos que la aplicación del 155 restaría votos al Partido Popular, pero no nos plegamos a intereses electorales sino que actuamos por el bien del país: no podíamos seguir con la sangría de empresas que dejan Cataluña y decidimos anteponer la unidad y el bienestar de los todos los ciudadanos antes que los intereses del partido.